

Capítulo 9: Preparándose para el Cierre de la Gracia.-

La extendida misericordia de Dios hacia la raza humana ha continuado durante aproximadamente 6000 años. Su amor ha sido evidenciado repetidamente a la humanidad. Este amor fue manifestado a la humanidad de diferentes maneras:

1.- Cuando Adán y Eva pecaron, un Dios misericordioso confortó a la pareja rebelde explicándoles Su plan de salvación.

“Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su Descendiente. Tú le herirás el talón, pero él te aplastará la cabeza”. **Gén. 3:15.**

“Dios declara: ‘Enemistad pondré’. Esta enemistad no es fomentada de un modo natural. Cuando el hombre quebrantó la ley divina, su naturaleza se hizo mala y llegó a estar en armonía y no en divergencia con Satanás. No puede decirse que haya enemistad natural entre el hombre pecador y el autor del pecado. Ambos se volvieron malos a consecuencia de la apostasía. El apóstata no descansa sino cuando obtiene simpatías y apoyo al inducir a otros a seguir su ejemplo. De aquí que los ángeles caídos y los hombres malos se unan en desesperado compañerismo. Si Dios no se hubiese interpuesto especialmente, Satanás y el hombre se habrían aliado contra el cielo; y en lugar de albergar enemistad contra Satanás, toda la familia humana se habría unido en oposición a Dios”. **CS:559.**

2.- Cuando casi toda la raza humana estaba en rebelión contra Dios, Él aun salvó a todos los que aceptaran Su provisión salvadora en el arca construida por Noé, y a través de los ocho sobrevivientes la raza humana fue perpetuada.

“Después el Eterno dijo a Noé: ‘Entra tú y toda tu casa en el arca, porque a ti he visto justo ante mí en esta generación’”. **Gén. 7:1.**

“Para repoblar la tierra, de la cual el diluvio había barrido toda corrupción moral, Dios había preservado una sola familia, la casa de Noé, a quien había manifestado: ‘A ti he visto justo delante de mí en esta generación’. (Gén. 7:1)”. **PP:110.**

3.- Temprano en el mundo antediluviano, surgieron el pecado y las prácticas religiosas paganas en rebelión contra Dios. La mayoría de las personas no confió en el pacto de Dios con Noé o con la señal que Él colocó en el cielo – el arco iris en las nubes – para recordarle a la raza humana que nunca más habría un diluvio de proporciones mundiales.

“Establezco mi pacto con vosotros y no destruiré más todo ser viviente con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio que destruya la tierra. Y agregó Dios: ‘Esta será la señal del pacto que establezco entre mí y vosotros, y con todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos. Pongo mi arco iris en las nubes, que será la señal del pacto entre mí y la tierra.

Cuando envíe nubes sobre la tierra, entonces se dejará ver mi arco iris en las nubes. Y me acordaré de mi pacto con vosotros y con todo ser viviente. Y no habrá más diluvio para destruir toda carne. El arco iris aparecerá en las nubes, y al verlo me acordaré de mi pacto perpetuo con todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra’. Dijo, pues, Dios a Noé: ‘Esta será la señal del pacto que establezco entre mí y toda carne que está sobre la tierra’”. **Gén. 9:11-17.**

“Para evitar que las nubes y las lluvias llenasen a los hombres de constante terror, por temor a otro diluvio, el Señor ánimo a la familia de Noé mediante una promesa: ‘Estableceré mi pacto con vosotros, . . . ni habrá más diluvio para destruir la tierra.... Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de convenio entre mi y la tierra. Y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes, ... y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente’. (Gén. 9:11-16).

¡Cuán grandes fueron la condescendencia y compasión que Dios manifestó hacia sus criaturas descarriadas al colocar el bello arco iris en las nubes como señal de su pacto con el hombre! El Señor declaró que al ver el arco iris recordaría su pacto. Esto no significa que pudiera olvidarlo, sino que nos habla en nuestro propio lenguaje, para que podamos comprenderle mejor. Quería el Señor que cuando los niños de las generaciones futuras preguntasen por el significado del glorioso arco que se extiende por el cielo, sus padres les repitiesen la historia del diluvio, y les explicasen que el Altísimo había combado el arco, y lo había colocado en las nubes para asegurarles que las aguas no volverían jamás a inundar la tierra. Así sería el arco iris, de generación en generación, un testimonio del amor divino hacia el hombre, y fortalecería su confianza en Dios”. **PP:96-97.**

4.- Los postdiluvianos demostraron su incredulidad en la promesa de Dios tomando el asunto en sus propias manos. En vez de evidenciar fe en la segura promesa de Aquel “que no puede mentir” (Ver Tito 1:2; Núm. 23:19), ellos decidieron construir una torre para preservarlos si aconteciese otro diluvio como el de los días de Noé.

“Y dijeron: ‘Edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo. Y hagámonos un nombre, para no ser esparcidos por toda la tierra’”. **Gén. 11:4.**

“Los moradores de la llanura de Sinar no creyeron en el pacto de Dios que prometía no traer otro diluvio sobre la tierra. Muchos de ellos negaban la existencia de Dios, y atribuían el diluvio a la acción de causas naturales. Otros creían en un Ser supremo, que había destruido el mundo antediluviano; y sus corazones, como el de Caín, se rebelaban contra él. Uno de sus fines, al construir la torre, fue el de alcanzar seguridad si ocurría otro diluvio. Creyeron que,

construyendo la torre hasta una altura mucho más elevada que la que habían alcanzado las aguas del diluvio, se hallarían fuera de toda posibilidad de peligro. Y al poder ascender a la región de las nubes, esperaban descubrir la causa del diluvio. Toda la empresa tenía por objeto exaltar aun más el orgullo de quienes la proyectaron, apartar de Dios las mentes de las generaciones futuras, y llevarlas a la idolatría”. **PP:112-113.**

Y sin embargo Dios no los destruyó, aun cuando destruyó la torre, confundió los idiomas del pueblo, y los dispersó a diversas partes del mundo.

5.- Cuando los Judíos en gran apostasía durante el periodo en que vivió Isaías y Miqueas, Dios preservó a Su pueblo del olvido debido a un muy pequeño y fiel remanente.

“Si el Eterno Todopoderoso no hubiera dejado un pequeño residuo, seríamos como Sodoma y semejantes a Gomorra”. **Isa. 1:9.**

“Faltó el piadoso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres. Todos acechan para verter sangre, cada cual arma red a su hermano. Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda presentes, y el juez juzga por recompensa. El grande habla a su antojo, y lo confirman. El mejor de ellos es como el espino, el más recto como zarzal. El día de tus centinelas y de tu castigo viene, ahora será tu confusión”. **Miqueas 7:2-4.**

“Se trataba verdaderamente de un tiempo de gran peligro para la nación escogida. Falta-ban tan sólo unos años para que las diez tribus del reino de Israel quedasen esparcidas entre las naciones paganas. Y la perspectiva era sombría también en el reino de Judá. Las fuerzas que obraban para el bien disminuían rápidamente y se multiplicaban las fuerzas favorables al mal”. **PR:239-240.**

6.- Cuando los Judíos cayeron en una profunda apostasía, los Babilonios destruyeron su país, y fueron llevados en cautividad; pero un Dios misericordioso les dio la oportunidad de volver y restaurar la nación.

“Que digo de Ciro: Es mi pastor, cumplirá todo lo que quiero, al decir a Jerusalén: Serás reedificada; y al templo: Serás fundado”. **Isa. 44:28.**

“Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos. Él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones’, dice el Eterno Todopoderoso”. **Isa. 45:13.**

“Y seré hallado de vosotros —dice el Eterno— os haré volver de vuestro cautiverio, os juntaré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé —dice el Señor— y os haré volver al lugar de donde os hice llevar”. **Jer. 29:14.**

Estas son instancias de la gran misericordia y paciencia de nuestro amante Dios. Pero habrá un fin para esa misericordia. Esto es necesario para que el pecado pueda ser erradicado y para que la armonía pueda ser restablecida en el universo.

“Y dijo el Eterno: ‘Mi Espíritu no contendrá con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne. Así, sus días serán 120 años’”. **Gén. 6:3.**

Podemos descansar seguros en el conocimiento de que no se cerrará ninguna gracia personal – ya sea ahora o en el cierre general de la gracia – si más tiempo de gracia llevase a ese individuo a aceptar la gracia salvadora de Cristo.

“Ninguna alma se encuentra desamparada definitivamente por Dios ni abandonada para seguir sus propios pasos, mientras haya esperanza de salvarla. ‘Dios no se aparta del hombre, sino el hombre de Dios’. Nuestro Padre celestial nos sigue con amonestaciones, súplicas y promesas de compasión hasta que las nuevas oportunidades y privilegios resultan totalmente inútiles”. **DMJ:79.**

“¡Oh, si todos pudiéramos comprender la cercanía del cielo a la tierra! Aunque los hijos nacidos en esta tierra no lo sepan, tienen ángeles de luz como compañeros, porque los mensajeros celestiales han sido enviados para administrar a aquellos que serán herederos para salvación. Un silencioso testigo protege a toda alma viviente, tratando de ganarla y conducirla hacia Cristo. Los ángeles nunca abandonan a la persona tentada como presa del enemigo que destruirá las almas de los hombres si le es permitido hacerlo. Mientras haya esperanza, mientras no resistan al Espíritu Santo para ruina eterna, los hombres son guardados por las inteligencias celestiales. MS 32a, 1894”. **NEV:25.**

Aun cuando Gén. 6:3, citado anteriormente, muestra la destrucción de casi toda la raza humana en el diluvio del tiempo de Noé, se aplica tan ciertamente de la misma manera a los últimos días de la historia de este mundo. El cierre de la gracia no sucederá hasta que todo santo de Dios sea sellado.

“Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levantó contra nación, y el mundo entero entró en confusión. 7CBA:979 (1846)”. **EUD:232-233.**

“Y le dijo: ‘Pasa por la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella’”. **Eze. 9:4.**

“Vi ángeles que iban y venían de uno a otro lado del cielo. Un ángel con tintero de escribano en la cintura regresó de la tierra y comunicó a Jesús que había cumplido su encargo, quedando sellados y numerados los santos. Vi entonces que Jesús, quién había estado oficiando ante el arca de los diez mandamientos, dejó caer el incensario, y alzando las manos exclamó en alta voz: ‘Consumado es’”. **PE:279**.

El destino de cada persona queda irreversiblemente determinado al cierre de la gracia debido a la elección que cada uno hace. La eternidad se presenta ante cada alma. Para los 144000, la eternidad está asegurada.

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna”. **Juan 3:16**.

El resto de la raza humana, cada uno habrá escogido la destrucción eterna. Igualmente, su destrucción es determinada al cierre de la gracia.

“Estos serán castigados de eterna destrucción por la presencia del Señor y por la gloria de su poder”. **2 Tes. 1:9**.

La declaración eterna de Dios es proclamada al cierre de la gracia:

“El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose”. **Apoc. 22:11**.

¿Qué se ha llevado a cabo antes del cierre de la gracia? Todos los que han profesado a Cristo han sido severamente probados para revelar el verdadero carácter de cada uno, y los 144000 han permanecido fielmente leales a Cristo. Todos han sido probados en fieras pruebas y han soportado hasta el fin porque su amor por Cristo es inquebrantable; por lo tanto, heredarán la vida eterna.

“Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo”. **Mat. 24:13**.

“Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación”. **1T:173**.

El resto de los profesos cristianos se unirán a los perdidos del mundo; han capitulado porque su lealtad a Dios no ha probado ser incondicional.

Los vencedores habrán ganado la victoria sobre toda mala palabra y acción. El ángel sellador de Dios ha sellado a Su pueblo. Han recibido la lluvia tardía.

“El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno”. **7A:417**.

Durante este tiempo de sellamiento la imagen de la bestia será establecida.

“Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe dominar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del estado sea empleada también por la iglesia para cumplir sus fines”. **CS:496**.

“La ‘imagen de la bestia’ representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas”. **CS:498**.

Ciertamente que la imagen de la bestia ya está en camino para ser formada, ya que las iglesias ecuménicas, al combinarse en un poderoso bloque votante político, están cada vez más influenciando a los políticos a través de la urna de votación. La unión de iglesia-estado comprobó ser una muy poderosa alianza, y finalmente, perseguirá cruelmente al remanente de Dios.

Cuando se cierre la gracia, tanto los santos y los mundanos no sabrán que eso ha ocurrido. Para los mundanos, el cierre de la gracia está lejos de sus pensamientos.

“Mientras que el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amigo de los placeres corre tras ellos, mientras la esclava de la moda está ataviándose, puede llegar el momento en que el juez de toda la tierra pronuncie la sentencia: ‘Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto’. (Daniel 5:27, V.M.)”. **CS:545**.

“Dios no nos ha revelado el tiempo cuando terminará este mensaje o cuando el tiempo de gracia llegará a su fin”. **1MS:224**.

“Me han llegado cartas preguntándome si tengo alguna luz especial en cuanto a la fecha de la terminación del tiempo de gracia, y contesto que sólo tengo este mensaje que dar: que ahora es el tiempo de trabajar mientras dure el día, pues viene la noche cuando nadie puede obrar”. **1MS:224**.

“Cuando termine la gracia, vendrá súbitamente, inesperadamente, en un tiempo en que menos la estaremos esperando”. **7CBA:989**, paginación en inglés.

La última advertencia e invitación ha sido dada, el último santo ha sido sellado, el último impenitente ha rechazado la gracia y el poder del evangelio, y sin embargo los hombres y las mujeres continúan sus vidas tal como antes. Los elegidos continúan viviendo sus vidas de servicio sacrificado para Dios y para el hombre, y durante poco tiempo, muchos continúan dándole su testimonio a los impíos, sin saber que ahora ya es inútil. Sin duda, los impíos aumentan la impiedad de sus vidas, inconscientes de que Dios ha escrito al lado de sus nombres: ‘Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto’. (Daniel 5:27, V.M.), pero muy luego

sus vidas se enfrentarán al terror del tiempo de angustia cual nunca hubo desde que ha habido nación.

Con un gran peso por las almas que leen este libro, oro para que hoy y todos los días, vuestra voluntad sea entregada a la voluntad de vuestro Redentor.

Aun cuando las leyes dominicales universales y los decretos de muerte que las acompañen son promulgadas solamente después del cierre de la gracia, muchas leyes dominicales nacionales serán legisladas durante el pequeño tiempo de angustia que precede al cierre de la gracia.

“Nadie hasta ahora ha recibido la marca de la bestia. El tiempo de prueba no ha llegado aún. Hay cristianos verdaderos en todas las iglesias, sin exceptuar la comunidad católica romana. Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia”. **Ev:174.**

“Pero los cristianos de las generaciones pasadas observaron el domingo creyendo guardar así el día de descanso bíblico; y ahora hay verdaderos cristianos en todas las iglesias, sin exceptuar la católica romana, que creen honradamente que el domingo es el día de reposo divinamente instituido. Dios acepta su sinceridad de propósito y su integridad. Pero cuando la observancia del domingo sea impuesta por la ley, y que el mundo sea ilustrado respecto a la obligación del verdadero día de descanso, entonces el que transgrediere el mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios: rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma: adorará la bestia y su imagen. Cuando los hombres rechacen entonces la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma, ‘la marca de la bestia’. Y sólo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante los hombres, y ellos hayan sido llamados a escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán ‘la marca de la bestia’”. **CS:502-503.**

La prueba del Sábado es la prueba final de lealtad a Dios. Muchos dicen que podemos escoger cualquier día para adorar. Otros, sin ninguna base bíblica, dicen que después de la resurrección de Cristo en el primer día de la semana, éste reemplazó al séptimo día de la semana

y pasó a ser el Sábado. Este raciocinio humano coloca a la raza humana en un peligro eterno. Los mandamientos de Dios son absolutos. Si hubiese habido cualquier modificación del día Sábado para el domingo, ese mandato podía venir solamente de Dios, y Dios jamás ha dicho tal cosa. Ese mandato habría sido igualmente claro, así como lo fue el reemplazo de la circuncisión por el bautismo en los tiempos del Nuevo Testamento.

“En él también fuisteis circuncidados con una circuncisión hecha sin mano, al despojaros del cuerpo de los pecados, mediante la circuncisión hecha por Cristo. Sepultados con él en el bautismo, fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios, que lo levantó de los muertos”. **Col. 2:11-12.**

El asunto del Sábado se centraliza en el señorío de Cristo, el Único que creó este planeta y todo lo que en él hay. La Biblia es clara; las palabras de Jesús tienen una autoridad absoluta:

“Así, el Hijo del hombre es también Señor del sábado”. **Mar. 2:28.**

Tan importante fue esta declaración que los escritores de los tres primeros evangelios lo registraron (Ver Mat. 12:8; Luc. 6:15). Escribiendo décadas después, Juan en el Apocalipsis incuestionablemente apoya a estos tres escritores del evangelio, cuando registra que recibió una visión del Señor en el día Sábado.

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí un a gran voz como de trompeta”. **Apoc. 1:10.**

Pero muchos cristianos han propuesto que este texto apoya el cambio del séptimo día Sábado para el domingo. Preguntamos: ¿Bajo la base de qué autoridad? No hay necesidad de responder. Los Protestantes durante muchos años han afirmado que esta declaración de Juan confirma el domingo como siendo el día del Señor. ¡Cuán desesperados están estos Protestantes para usar mal este texto para apoyar lo que no se puede apoyar, desprovisto de cualquier apoyo escriturístico!

Mucho más creíble ha sido la tan repetida burla de los Católicos Romanos hacia los Protestantes, que no existe ninguna base bíblica para su afirmación, a no ser que la observancia del domingo es la señal de autoridad de la Iglesia Católica Romana, porque ella cambió el Sábado del séptimo día por el primer día de la semana en el Concilio de Laodicea (en el año 364 d.C.).

Pero Juan Pablo II, sin duda tratando de agraciarse a sí mismo con los Protestantes, comenzó su carta apostólica Dies Domini, con las palabras:

“El Día del Señor, llamado domingo desde los tiempos apostólicos...”.

Cuando los Protestantes formen una alianza con el Catolicismo Romano, que no tiene ninguna validez escriturística – la santidad del domingo – este será obligatorio en todas las naciones del mundo, sin duda para agradar a su electorado. Solamente los verdaderos santos de Dios permanecerán en pie cuando les sea retirado todo apoyo terrenal. Dios tendrá un pueblo que honrará el señorío de Cristo guardando Su santo Sábado sin violarlo. Que cada lector pueda estar en pie con estos leales. Los 144000 ciertamente serán guardadores del Sábado.